

**COLOR, COLOR, COLOR...**

Mi corazón es de color  
color rojo, rojo bermellón.  
Rojo como la sandía  
y no como el melón.

Del tamaño de una granada  
que palpita noche y día  
día y noche, como el repiqueteo  
acorde de un tambor.

No mancha ni destiñe  
aunque a veces cambie  
de tamaño y situación.  
La tristeza lo encoge,  
lo arruga y lo corta el dolor.  
La alegría lo expande,  
la risa lo vuelve jugueteón.

A veces, se siente  
atrapado en un puño,  
enjaulado, otras parece  
salirse del esternón.  
Y como alma libre,  
viaja alrededor del cuerpo  
según sea la emoción.

Tengo un corazón aventurero,  
Algo perezoso y bonachón,  
que cuando duerme sueña  
y cuando sueña, vive su ilusión.

Mi corazón es rojo  
de color, rojo bermellón,  
que camina, paso a paso  
con algún que otro resbalón.

Mi corazón es rojo  
de color, rojo bermellón,  
que baila sin complejos  
cuando se trata del amor,  
flota ligero en una pompa  
ilusionado y tontorrón.

Mi corazón es de color  
color rojo, rojo bermellón.  
Aunque tú no puedas verlo  
fíate, te lo digo yo.